

**“LA PROTESTA”**  
Diario Anarquista de la mañana  
CORRESPONDENCIA DE REDACCION  
Valores y Gíros diríjanse  
provisoriamente a José C. Cisano

**“LA PROTESTA”**  
Somos anarquistas, lo afirmamos una vez más.  
«La Protesta», tribuna donde exponemos a diario nuestras ideas, donde las estudiamos, analizamos, discutimos, no puede ser otra cosa que el verdadero órgano defensor del ideal anárquico que profesan todos los hombres que sienten bullir en sus venas la sangre generosa de la rebelión. Cuantos compañeros experimentan el deseo de estudiar el proceso evolutivo de las ideas más nobles de ahora, en esta hoja encuentran lo que buscan: el raciocinio justo de las cosas, el argumento convincente siempre dispuesto a probar la inmensa lógica de las aspiraciones libertarias; el ataque leal y certero a lo que es retrógrado, rémora, prejuicio, con objeto de destruirlo en su calidad de obstáculo, piedra del camino, valla estúpida a fuerza de ser obstinada...

Todo esto ha la sediento de saber, el hombre de verdad empeñado en abreviar en la fuente de la libertad y la justicia; y «La Protesta», que es de todos y para todos, tiene la obligación indeclinable de no defraudar nunca las esperanzas nobles del que se inicia; y no se debe, por lo tanto, siquiera discutir el que «La Protesta», al salirse de su misión educadora, conductora, de su deber constituir inmediatamente el verdadero defensor de las magnas ideas nuestras.

Por eso, nosotros anarquistas que a los escribimos, debemos, ante todo y sobre todo, ser tanto dignos de ella, como de los hombres que a ella se alienan en la prosecución de la marcha hacia el triunfo absoluto e indiscutible de la anarquía.

«La Protesta» es un pliego de papel que viente día a día lo que los escritores anarquistas le imprimen. Si en casos «La Protesta» sale a la calle llevando en sus columnas, no la propaganda clara y noble que debe llevar, sino el rencor, personalismo y añagazas de unos cuantos inconscientes, la culpa no es suya de ninguna manera. El papel en blanco se deja llenar con lo que quieren llenarlo, como el lienzo y el mármol se amoldan al pincel o buril del artista que en ellos quiere exteriorizar sus pensamientos. ¿Qué culpa tiene un libro si en él el escritor sueña, inventa, o ninguna. Siempre el mundo será el autor y no el libro, propiamente hablando.

Hace veinte años que «La Protesta» aparece a los cuatro vientos, surco magnífico, las semillas que en su seno volcaron centenares de hombres libres que tuvieron algo que aportar a la difusión creciente de las ideas de justicia y verdad que encarnan las aspiraciones colectivas. Durante este lapso de tiempo, múltiples son los vaivenes por que ha pasado el paladín redentor y múltiples también las veces que ha sido injuriada, pisoteada, prostituida... Sin embargo, hoy está, como entonces, de pie, grande aunque minúscula, pronta en todo momento a llevar los frutos de la inteligencia emancipada a cuantos centros de actividad social sean necesarios. No pensamos abandonar nunca, nunca, mientras no estemos persuadidos de que vive en su justo centro, con su propia sangre.

«La Protesta» no debe desaparecer. Todos los sacrificios que ella necesita para proseguir la ruta impuesta, no deben escasearse; cuanto se haga será poco para ella.

Somos anarquistas. Esto explicará porque no pensamos ni remotamente abandonar la casa en que se elabora el manantial más puro de nuestras ideas.

El fanatismo es un burro que bebe sangre. — Víctor Hugo.

## La idea de justicia

Afirmar que el anarquismo sea una idea social indefinida, es negar la realidad de los hechos, es negar la ciencia y la sociología que lo informan y relegarlo al simple papel de una teoría abstracta, a uno de los tantos dogmas productos de la imaginación, sin valor alguno en lo que respecta a la realidad de la vida.

El anarquismo es la vida, es la libertad, es la justicia. Para llegar a una interpretación de justicia no es necesario que todas las cosas sean iguales, que todos los hombres piensen idénticamente, ni que todos tengan un mismo concepto y una misma interpretación de la justicia. La justicia social tiene sus causas en la sociedad misma; la antitesis de la justicia es el presente estado social, es el gobierno que oprime, el capitalismo que explota, y lo son todas las otras instituciones que de él derivan; o mejor dicho, que forman parte integrante del actual Estado—Gobierno, plantel donde están erigidas todas las injusticias.

Humanamente, es injusto todo lo que tiende a violentar, a tergiversar el verdadero concepto de la vida. Creo que el hombre es susceptible de ser libre; aún más, que es libre por naturaleza. Si el concepto de libertad y justicia fué mal interpretado por los hombres, si fué desviado por el cúmulo de dogmas religiosos que por tanto tiempo rigieron a las manifestaciones humanas, fué porque los hombres de todas las edades, de todas las épocas, se preocuparon muy poco de su vida material, y su justicia no era social sino divina.

El anarquismo es destructor y creador a la vez. Destruye todo lo actualmente establecido, tanto en el orden moral como en el material. Si los anarquistas partidarios del comunismo preconizamos un nuevo sistema de sociabilidad, y si a pesar de la grande distancia que de él nos separa, trazamos su norma de desenvolvimiento, su organización y sus relaciones de individuo a individuo, de grupo a grupo, de comunidad a comuna, no quiero decir esto que nosotros pretendamos obligar a que todos los hombres se rijan por una misma norma de conducta, que todos piensen igual; ni tampoco es necesario, para vivir en una sociedad a base de libertad y justicia, que todos los hombres sean psicológicamente iguales.

Desterrada la propiedad privada y con ella la autoridad; desaparecidos todos los privilegios que hoy dividen a los hombres en dos clases análogas; reducido el trabajo a su natural ejercicio, como factor regulador del organismo y como medio productivo para llenar las necesidades de la vida, dejando de ser la brutal imposición de la minoría sobre la mayoría, ¿qué causas pueden impedir que los hombres vivan comúnmente en una sociedad libre, sin más leyes que el libre acuerdo, ni más norma que el propio interés? ¿O acaso en una sociedad donde no exista el mío ni lo tuyo, puede ser antagonico el interés de un individuo a los comunes intereses de todos los otros individuos que forman parte de la misma comunidad? ¿Quién ha dicho que en la sociedad comunista se le coarta al individuo la libertad de vivir donde y como mejor le plazca? Si no hay intereses particulares, si el parasitismo social no existe y si nadie acapara el producto de los otros, ¿cuál es la imposición que se puede ejercer sobre el individuo? ¿No puede ejercer cada cual de vivir en la forma que mejor le convenga, de asociarse con aquellos de más afinidad con sus ideas, con su temperamento, con su idiosincrasia, o en último extremo, vivir aisladamente, distanciado de la sociedad de los hombres?

Y este conocimiento de los propios valores, de los propios derechos, no es la concreción de una idea de justicia? Que la justicia absoluta, como la libertad absoluta, no la pueda poseer jamás los hombres, conforme. Pero una concreción de justicia, no es la «justicia», como las

verdades no son la «verdad». Pretender llegar a la libertad absoluta, a la justicia absoluta, a la verdad absoluta, sería negar la evolución, sería pretender que la humanidad se estancara en un punto fijo, y esto es contrario a toda lógica.

Los anarquistas comunistas, no pretendiendo poseer lo absoluto de las cosas, ni tampoco imponer como único nuestro sistema de sociabilidad; somos revolucionarios, pero no revolucionarios sistemáticos, ni por temperamento instintivo, sino por convicción, por conocimiento de causas. Si tenemos conocimiento de nuestros dolores y esclavitudes, es una prueba que tenemos conocimiento de la dicha, de la libertad. Para tener conocimiento del mal, hay que tener conocimiento del bien, de la esclavitud, de la libertad, de la injusticia de la justicia.

Si como dice, impera sobre todo y todas las cosas el determinismo universal, si la libertad es producto de la psicología individual, si no puede reducirse a hecho, a circunstancias de vida, ¿a qué la lucha? ¿a qué su anarquismo individualista y nuestro anarquismo comunista? ¿Y hay quién pueda asegurar que el hombre está determinado en el concepto de ser para siempre esclavo? No. Respondiendo a ese determinismo universal, pero respondiendo también a la evolución continua que todo lo transforma, que todo lo modifica, el hombre puede llegar a ser libre y hasta llegar a la concreción de una idea de justicia.

Esta justicia de que yo hablo, es la justicia social; es el reconocimiento de los propios derechos y de los derechos de los otros; no el reconocimiento por compasión, por humanismo, sino por el mutuo respeto, por la imposición, si se quiere, del individuo al individuo.

Como se ve el anarquismo no es una «pueril apreciación metafísica», sino todo lo contrario; son ideas materialistas, sociales, despojadas de todo giribito espiritualista, que se basan en la ciencia positiva, que le dan a la historia su más amplia interpretación sociológica.

De materialistas podrán acusarse a los anarquistas comunistas, pero nunca de metafísicos. Vivimos en la realidad de las cosas, sin perdernos en ciertas nebulosidades.

Emilio López Arango.

## HAMBRE EN TURQUIA

Así como sueña. Los turcos se están muriendo de hambre porque los artículos de primera necesidad no se hallan al alcance de sus recursos. Pero no vayamos a creer que serán todos los turcos, no, señor. Aquí, los llamados a sufrir hambre y toda clase de privaciones son los trabajadores; es decir, los que todo lo producen, desde lo superfluo hasta lo necesario, pero que no obstante producen todo, les está vedado consumir la más pequeña partícula de su producción, si antes no están bien repletos los que no producen ni siquiera aquello que no cuesta el más pequeño esfuerzo físico ni mental, puesto que son incapaces de ir al campo de batalla para hacerse romper el bautismo, ya que ellos han sido—los únicos gestadores de esta guerra comercial que tiene como única misión defender los grandes robos y a los grandes ladrones. Pero mientras los turcos se mueren de hambre, en París ha aumentado la producción de obuses de todos los calibres y para todas las muertes, en una gran proporción... vaya lo uno por lo otro: Solo que es de lamentar que los artilleros que han de sembrar el luto y la desolación con esas máquinas, no se sirvan de los mismos fabricantes y demás personal de construcción a base de procelas, a ver si en esa forma habían los artículos de primera necesidad, no ya en Turquía, sino en todas partes, hasta en la Argentina, que con todo y ser neutral (1) en

la contienda europea, no hay más abundancia que en Turquía. ¿Pero, a qué lamentarse cuando se siente hambre? Lo lógico sería que esos turcos asaltaran almacenes y depósitos donde se hallan esos grandes stocks de mercaderías y tomaran por la fuerza lo que les hiciera falta, y entonces verían con rapidez bajaban sus grandes precios.

Pero no hay temor que tal cosa suceda. Los trabajadores, ya sean turcos o argentinos, no hacen otra cosa que lloriquear y acudir a las ollas populares si las hay, para llenarse la panza. ¡Uf, cuánta cobardía!

## ¡Libertad!... tres veces

Se aproxima la conmemoración del centenario de julio y ya se andan haciendo los trabajos preliminares, a fin de que esta fiesta resalte brillante. Si posible es, que anule el brillo del centenario próximo pasado, no tanto por el «que dirán», sino porque así ha de venir a levantar el entusiasmo—un tanto decado, —de la juventud patriótica que en otrora hizo proezas de barbaridad. «La Razón» de anteaños nos da la voz de alerta, y nosotros le decimos a todos esos que quieren — a su manera, — honrar la memoria de los héroes de 1816, que ésta no se honra con despanes más o menos bárbaros dentro del patriotismo rampón. No; esa memoria sagrada, — para ellos, — no se honra en esa forma, sino imitando sus buenas obras y rechazando las malas. Pero, ¿quién? Estos patriotas cantan himnos a la libertad hasta romperse los tímpanos, pero mientras, no tenemos ni aún la libertad de pensar, ni mucho menos exponer públicamente nuestro pensamiento. Estos tipos, entienden la libertad hasta por ahí no más, y sino ahí están las leyes de Residencia y de Orden Social para justificarlo, y... ¡Vivan las libertades argentinas! Pero sin pasarse, ¿eh?, porque sino los amuchachos...

Como se ve el anarquismo no es una «pueril apreciación metafísica», sino todo lo contrario; son ideas materialistas, sociales, despojadas de todo giribito espiritualista, que se basan en la ciencia positiva, que le dan a la historia su más amplia interpretación sociológica.

De materialistas podrán acusarse a los anarquistas comunistas, pero nunca de metafísicos. Vivimos en la realidad de las cosas, sin perdernos en ciertas nebulosidades.

## Cosas del militarismo

Cuando afirmamos que en el militarismo se refugian los seres más depravados de nuestra especie, nunca falta alguien que tome muy a pecho nuestras declaraciones, aplicándonos enseguida el rótulo de anti-patriotas, exaltados u peligrosos y hasta llegan a solicitar medidas severas contra nuestras personas, porque tenemos la integridad de reprochar lo perjudicial y sostener la divisa libertaria, en medio de esta organización enferma de nuestra crónica.

Hoy no nos vamos a ocupar de los estragos que este monstruo realiza entre la juventud que se presenta al cuartel, ni siquiera de la destrucción, la miseria y la orfandad espantosa que está sembrando en el viejo mundo.

Nuestro propósito es poner de relieve y hacer conocer el alma malvada del militar profesional, que no lleva en sí más que ansias de desolación y de muerte.

He aquí el hecho: El encusado Pedro Rito, declaró ante las autoridades de Artigas, que los «insiguados» del asalto llevado a cabo en el saladero de Quaraí, fueron el coronel Miguel Correa, intendente de la mencionada población, el coronel Flores da Cunha, delegado de policía, Luis Rubin y Brunel Molias, comandante y subdelegado de policía, respectivamente, de dicho municipio.

La cosa anda, como se ve, entre galoneados de la más alta jerarquía. ¿Quién se atreve a pisarles el poncho?

Estos profesionales viven impacientes y todo su afán consiste en practicar fechorías.

En la guerra, como en la paz, el militarismo es una constante amenaza a la vida. Por y para la vida, se impuso la necesidad de combatir reciamente esa institución anarconica.

## La caridad

Tan falsas son las nociones que tenemos de lo bueno y de lo malo, que son muchos, casi todos, los hombres que imaginan que la caridad es una acción poco menos que santa, que enaltece al que la hace y honra al que la recibe.

La caridad es sencillamente un crimen social.

Es una indignidad del que la hace, una bajeza del que la acepta.

¿Cómo es posible siendo todos iguales, pueda un hombre morir de hambre y otro hombre reventar de hartura?

La tierra no existe para una clase determinada de hombres, sino para todos. Para todos, pues han de ser sus frutos.

Si algunos los acaparan, es faltando a toda equidad y justicia.

Los casos católicos, cuando las alabanzas de la caridad a fin de pasarse la vida en perpetua holganza; elogian la mansedumbre por miedo a que algún día la ira justa les arroje de los templos como Jescristo arrojó a los mecaederos.

Los ricos, los que detestan lo que no es, lo que no puede, lo que no debe ser suyo, reparten algunas limosnas, no por lástima ni amor hacia el prójimo, sino para evitar que el hambre haga revelar a los desdichados.

En una sociedad bien organizada no existirá la caridad, esa ignominia de nuestros tiempos y de las épocas pasadas; y los hombres futuros, si llegan a saber lo que ocurrirá a principios del siglo XX quedarán horrorizados y asombrados a la vez.

Pedro Kropotkin.

## Nuestra satisfacción

Al contemplar el actual conflicto político, movido por anipáticas ambiciones, surge airesamente como uz entre tinieblas, como perlas entre el fango, un brillo de esperanza y promesa, una gran satisfacción.

Los políticos que tienen confianza sus triunfos en el número, en la peñosa mayoría, están nerviosamente ansiosos de ver terminada la labor escrutadora para apreciar su triunfo o derrota.

En anteriores días, antes de las elecciones, han hecho cuanto supieron y pudieron en pro del ansiado triunfo.

Han mentido, prometiendo lo que sabían irrealizable; han adabado y denigrado; ensañaron, y rebajaron; todo ello por el triunfo, réprobo en la violencia del número. Su único propósito fue el reunir número, votos, hombres, boletas, instrumentos para sus inconformes fines.

En este hurto obrero habitaron y prometeron la mar de los bienes para los obreros; más allá, en barro burgués han hecho derroche de bandera y patria.

La mentira y la verdad, sucediéndose cruelmente, afirmando el «siglo hipócrita de Mantegazza». Esas palabras carecían de sus simbólicos valores, para convertirse en instrumentos de lucro y ambición.

Y ahora, están abortos en la contemplación del fruto de su labor. Los vencedores dicen para sus adentros: La mentira es un gran medio, de ella depende mi triunfo. Si no hubiese mentido él no habría pasado de una ilusión. Alabada sea la mentira, y lo levantan un altar.

El fracasado meditará: ¿De qué me ha valido la mentira? He engañado a mis oyentes y no he triunfado.

Esto me prueba que la mentira do mi adversario ha sido mayor que la mía. En otra ocasión mentiré más y tendré descontento el triunfo. Y nosotros, ante este horrible cuadro, animado por la ambición de mandar, no podemos ocultar una mueca de repugnancia y gritar: ¡Farabutes! Sois todos iguales. Sois movidos por un mismo propósito y él es alimento: el de gobernar.

Y luego, al volver bruscamente la cabeza y fijar nuestra vista en el fin, en nuestro propósito que nos da fuerzas, constatamos risueñamente.

que sin mentir ganamos siempre, triunfamos continuamente. Y es que nuestro triunfo está en la idea. Ella avanza siempre pacientemente, por encima y a pesar de las basardiadas pasiones de ambición de los hombres, por encima de los efímeros triunfos de hoy, que tanto agitan y preocupan a nuestros contemporáneos.

El triunfo de los hombres es falso triunfo, es triunfo que denigra, rebaja al hombre al nivel de la bestia. Hombres que estáis preocupados por el triunfo de partidos o naciones, no tréis en ello. Haced por el triunfo de las ideas, acelerad su marcha, y tendréis la satisfacción de haber triunfado, sin necesidad de haber mentido.

Ricardo Florero.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy sábado, se realizará una conferencia en el local Belgrano 9552, a las 9 p. m., sobre «La Leyra», la que estará a cargo del señor Benjamín Mindlin.

TRIBUNA LIBRE

Sobre Racionalismo

A Xáxara

El compañero Xáxara me contestaba—esperaba que alguien le haría—diciendo que nada tiene que decir respecto a mi artículo anterior, toda vez que tergiverso totalmente los principios por él sustentados. Yo lo esperaba, porque en un artículo sintético como era el mío—causa del poco tiempo de que dispongo—no podía pretender referir a tres artículos, exponer los fundamentos del racionalismo pedagógico, y fundamentar mi opinión al respecto sin dejar un punto obscuro, sin que quedara lugar a duda.

Voy a demostrar a Xáxara que no le he hecho decir más de lo que dijo. Respecto al primer párrafo que transcribió en su artículo del 8, diré, parodiando a Nietzsche, lo siguiente: Los sabios están en lo cierto cuando juzgan que los hombres de todas las épocas, se han hecho la ilusión de que sabían lo que era verdad o mentira. Pero es una preocupación de los sabios (y de los no sabios), el creer que ahora estamos mejor enterados que en otras épocas.

En la segunda transcripción, no acierto a descubrir cuál es el lazo que une la verdad absoluta con el eterno girar del Cósmos, la vida de los seres y de las cosas y la muerte del Universo. Es increíble que tenga que insistir sobre este asunto: Decir al niño: «Esta es la verdad», implica una imposición. Hagamos que el niño deduzca la verdad—verdad que está al alcance de su mentalidad, naturalmente; y que esa verdad se vaya evolucionando y complicando, a medida que el niño se desarrolla y su espíritu evoluciona—. Así, por ejemplo, nada en lenguaje sacaría si se hablase de verdades absolutas y relativas.

En nuestra principal institución racionalista hay «profesores» que recitan a Langhebert, intercalando palabras escogidas en la recitación; los oyentes aceptan sin más ni más las afirmaciones que hacen Langhebert por boca de dichos «profesores» y que aquellos alcanzan a comprender; mientras que el resto, no comprendido, de la recitación, vive de un modo de administración que los pocos tributan a lo incomprensible y a los hechos incomprensibles. Claro está que no es esto último lo que nos importa; sino el hecho de la aceptación de las «verdades». Nunca ha visto el compañero Xáxara rebajar y rechazar toda discusión cuando lo que se le movía era la opinión de la afirmación de un doctor, autor o profesor, por encontrar en ellos autoridades en la materia que se trata? Esos, ciertamente, propio de espíritus inferiores. Sin embargo, la amargante ironía del compañero Gauna acepta a pié juntillas la afirmación del profesor Jacinto.

Si esto sucede con los adultos, ¿qué no sucederá con los niños?

Por otra parte, así rechazando lo de la verdad absoluta, verá Xáxara lo perjudicial que es enseñar las verdades absolutas o «medias», autor o profesor. Recuerde lo que costó a Galileo la afirmación «E pur si muove»; lo que costó a Copérnico sostener la redondez de la Tierra; y a tantos otros genios—relativamente—cuyas conclusiones estaban en pugna con las ideas de sus contemporáneos. Y fué precisamente porque desde siglos atrás venían repitiéndose «verdades», las que por la repetición echaron tan honda raíz en los cerebros, que sólo con los mártires y con el tiempo se logró debilitar el rutinismo que en ese arraigo había cuajado, y hacer que las nuevas ideas fuesen infundándose.

Y todo eso, repito, sucedió a causa de la repetición y transmisión de las verdades, de maestro a discípulo, de padre a hijo, y de generación a generación. Y la vasta e «ilimitada» filosofía anarquista de Xáxara fracasaría en la práctica. La misma psicología de los pueblos, nos prueba lo contraproducente que es la enseñanza de las verdades. Gustavo Le Bon, dice en su «Psicología de las multitudes», que «estas lecciones de las nuevas ideas cuando ya dejaron de serlo, es decir, mucho tiempo después que los sabios las proclamaron. La historia nos lo demuestra con suma frecuencia. Yo considero un pueblo como una multitud psicológica. Luego, como en los casos de Colón y Galileo, será muy difícil desterrar del alma popular las ideas y verdades que hoy se le inculcan, y sustituir las con las más modernas, las más grandes ideas, las verdades más evidentes, de acuerdo con los últimos experimentos. «Con mayor razón el niño, en cuya mente impresionable se graba fácilmente una afirmación, sólo mediante esfuerzos inauditos lograría desprenderse de las verdades que le hubiesen transmitidas, cuando se hubiesen descubierto otras más verdaderas».

Un individuo o un pueblo lleno de prejuicios religiosos o sociales; un individuo o un pueblo fanatizado por el anarquismo (a eso llegaríamos por los medios que Xáxara propone), ¿qué más da? En breve irá el artículo que instruirá sobre el asunto a la compañera Gauna. Entre tanto, que vaya preparando la lección de vanidad, materia en que la reconozco mi superior y maestra. Jacobo Samet.

«LA PROTESTA»

El balance mensual

En el número de mañana, publicaremos el Balance del diario, correspondiente al primer ejercicio de la actual administración, del 14 de febrero, al 31 de marzo de 1916.

La infinidad de inconvenientes que hemos chocado, en la normalización de la marcha del diario, nos han impedido contra nuestros deseos, publicar en su debida oportunidad, cosa que se subsanará en el sucesivo, publicándose del 1 al 5 de cada mes. La Administración.

La verdad y sus antítesis

Los anarquistas nos hemos envuelto en un maremagnum de puerilidad insignificante para dar pálvulo a desahogados «muerquos» que hacen más que perjudicar y retardar el advenimiento de nuestro ideal. Las infuflas exhibicionistas de algunos parafrastristas decadentes que furivamente se introdujeron en nuestras filas, ha sido el verdadero origen de esta cizaña bochornosa, tramada con propósitos insanos. Nadie se llame a engaño, pues!

La verdad, para ser concebida, precisa su tiempo, puesto que hace reflexionar, deducir y pensar; marcha con lentitud, pero con paso firme, seguro, inextinguible. La mentira se propala y extiende súbitamente, envuelve, fascina y contagia al instante, pero luego se disipa de golpe, para caer en el más profundo abismo. La verdad, estrella del mal, derrumba los obstáculos y se abre cancha para continuar su interminable marcha. La mentira, es como una bella frase, gusta, pero no convence; puede extrañar momentáneamente, pero los sinceros, los buenos, los desinteresados, ven en sobre sus pasos, porque la mentira es flotante, superficial y se sostiene sófisticamente. Son cultivadores por excelencia de la antitesis de la verdad, los tíngulos. Camaradas: ¡terrenos fila y estigmatizemos a los falsos apóstoles! Atiño Martínez.

En pro de los presos. Causas ajenas a nuestra voluntad y de todos conocidas, hizo que la campaña emprendida bajo tan buenos auspicios en pro de la libertad de los presos de Berisso, quedara momentáneamente olvidada. Hoy estamos de nuevo en pie, — para seguir, para continuar en la brecha; de frente contra el crimen nefasto que sobre la cabeza de nuevo cae una pesada. El crimen de un fiscal malvado que combatió con la policía y el despota de la fábrica de Berisso. Son nueve víctimas que permanecen en las tétricas celdas carcelarias; son nueve trabajadores arrancados del lado de sus compañeros y sus queridos hijos, que sufren los rigores del hambre y la miseria. La acción conjunta y sincera se hace necesaria para libertarlos de las garras asesinas; nuestra palabra y nuestra pluma deben vibrar con fuerza y caer como una puñalada sobre el fraguado proceso de la justicia que quiero exhibir méritos y conquisas galones, sin importarnos de las víctimas inmoladas bajo sus falsas acusaciones; es imposible que los

«LA PROTESTA»

# Ateneo Racionalista de Villa Crespo Comité pro "La Protesta" de Villa Crespo

DOMINGO 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p. m.

## Gran Matinée Artístico, Literario y Conferencia

Á BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO "LA PROTESTA"

Iniciará el espectáculo la orquesta con el himno "Hijos del Pueblo"

Se pondrán en escena las siguientes obras:

**'Los Corrompidos' 'La Novia Roja' 'El Autor del Crimen'**

Actos de conciertos, canciones y bailes típicos

**Entrada general 0.50 ctvs. :: Niños gratis**

Por entradas y programas, ocurrir á Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la Administración de "La Protesta", California 1955

Compañeros: todos á la función! Por la Anarquía y "La Protesta", que nadie falte.

# BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

## Solidaridad, Trabajadores!

El 1. de Mayo, LA PROTESTA nuestra hoja, la que realmente siente la angustia lacerante que esa fecha ingrata significa, y para conmemorar el aniversario sangriento de Chicago, saldrá a la calle duplicada (ocho páginas de selecto material gráfico, doctrinario y literario), para lanzar una vez más al rostro de sus enemigos, la gran protesta que contra la injusticia social late en lo más hondo de sus entrañas.

Para ese número extraordinario, contamos con la colaboración sincera y eficaz de los compañeros amigos de nuestra querida hoja, de los que anticipamos algunos nombres:

JOSE TORRALVO, ENRIQUE NIDO, JULIO FINGERIT, LUIS A. REZZANO, GABRIEL BIAGIOTTI, RICARD, R. FLORERO y el artista JOSE SPERONI y otros que prometieron y de los que a su vez daremos noticia

Sostengamos LA PROTESTA compañeros y ella será siempre nuestro más agudo clarín, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre.

